



E. GANDÍA

Un informe de la Contraloría General de la República detectó nuevas irregularidades dentro de Gendarmería. En esta ocasión, en relación con los aspectos tecnológicos del sistemas de control y trazabilidad de armamento y municiones. Así, se advierte “la ausencia de un registro y sistema de trazabilidad de armas y municiones, apoyado de un proceso tecnológico, regulado mediante normativa reglamentaria interna, ya que no todos los movimientos de estos elementos quedan registrados en el SIA (Sistema de Inventario de Activos), entre ellos, la cantidad de disparos realizados por las armas, el detalle del gasto de munición individual por personas o el registro del personal a cargo de arma de servicio y de cargo fiscal con su gasto de munición”.

El mismo texto explica que el SIA está encargado de registrar “todos los activos fijos” de la institución, como “bienes muebles, armamento, equipos de seguridad, vehículo e intangibles”.

La segunda observación del órgano fiscalizador apunta a que “no (se) registra procedimientos sumariales instruidos relacionados a la pérdida, robo, deterioro o extravío de armamento de fuego, tras identificar que los campos de fecha de instrucción del sumario y de fecha de resolución de término, se encuentran vacíos”.

Además, entre otras irregularidades, se detectó que dentro del período de análisis de la auditoría, Gendarmería informó de 1.195 armas dadas de baja anticipadamente por la institución, de las cuales en 133 casos “no presentan justificación que permita explicar” por qué dejaron de estar operativas.

■ **Las armas “elegibles” para la comisión de delitos son las que “se pierden”**

Consultada al respecto, Pía Greene, académica de la U. San Sebastián, comenta que estos hallazgos son “complejos”, debido a que “más armas en las calles producen más violencia en las calles. Las armas que son elegibles para

Riesgo de corrupción y de desvío al crimen organizado, dicen expertos:

# Advierten ausencia de registro y sistema de trazabilidad de armas y municiones en Gendarmería

Contraloría identificó armamento dado de baja sin justificación antes de cumplir su vida útil, claves duplicadas, falta de inventario de balas, entre otros problemas.



Una serie de auditorías a Gendarmería han detectado irregularidades en visitas, registros contables e inventario de pertrechos, entre otros.

que personas cometan delitos, son exactamente las que se pierden, las que se cambian los números de serie, las que se roban, entre otras cosas”. En ese sentido, opina que “una cosa es que pierda un arma y otra cosa es que las armas tengan los números borrados o tengan un número duplicado”, y agrega que “lo que esto demuestra no es solamente un desorden, sino un potencial de corrupción dentro de la institución”.

Por su parte, Francisco Alcora, de Libertad y Desarrollo, visualiza que “una falta de control del stock de armas de fuego en las

instituciones como Gendarmería representa un riesgo de potencial desvío de este armamento hacia actividades ilícitas o crimen organizado”. En ese contexto, menciona que “debemos recordar que los funcionarios de Gendarmería están constantemente expuestos a miembros de organizaciones criminales por lo que no tener control o claridad sobre la cantidad de armas al interior de la institución es de suma gravedad”.

Además, puntualiza en que “la situación detectada reafirma la preocupante situación por la

cuál atraviesa Gendarmería. Este nuevo informe se agrega a otro informe con fallas en los sistemas de control de visitas publicado hace unos meses, casos graves de corrupción y una situación penitenciaria cada vez más compleja”.

■ **125 funcionarios desvinculados con cuenta activa en sistema interno**

El órgano también detectó “la existencia de 128 registros de personal fallecido (3) y/o desvinculados (125) con cuentas activas en el sistema, en la tabla de

usuarios —usuario de la base de datos del SIA—. La Contraloría expone que existen riesgos “de no actualizar permanentemente los accesos a las cuentas del SIA”, referentes a que personas externas a la institución “puedan obtener acceso y/o modifiquen datos sensibles, lo que compromete la confidencialidad y exactitud de la información”.

De la misma forma, agrega la auditoría, funcionarios activos pueden utilizar roles de usuarios no vigentes “para crear o modificar registros, lo que no permitiría un seguimiento de quien realmente realiza las modificaciones”.

■ **Armas con clave duplicada**

Contraloría dice que “se detectó en el módulo del Subdepartamento de Armamento y Municiones, la existencia de registros repetidos tomando como clave los campos ‘marca\_id’, ‘modelo’ y ‘numero\_serie’, que son campos que deberían ser únicos para cada arma. De esta revisión fue posible detectar 15 armas con su clave duplicada, las que se relacionan con 32 registros de armas activas”.

También, se advierte que esto “supone un riesgo al no ser posible diferenciar entre un arma y otra, situación que com-

promete la integridad y exactitud de los datos que se almacenan en las bases de datos de dicho sistema, influyendo en el desempeño del procesamiento y gestión de la información”.

■ **Ingresos a inventario desfasados y sistemas que no “interoperan”**

En el período de investigación, se determinó que “7.312 registros de armas en que la fecha de la factura dista más de 12 meses con la fecha de ingreso al inventario, donde 6.107 de estos presentan una diferencia mayor a tres años”. Además, apunta, “la mediana de los meses, entre la fecha de ingreso y la fecha de factura, corresponde a 31,5 meses”. En contraparte, se encontraron “413 registros de armas en que la fecha de ingreso al inventario es previa a la fecha de la factura, lo cual no debiese ocurrir”.

La auditoría también evidencia que existe más de un sistema para llevar los registros, los cuales no están coordinados y difieren en cifras. Respecto de esto, el informe menciona que “se detectó la utilización de una aplicación web llamada Bodega GENCHI (Gendarmería de Chile), la cual es utilizada en las bodegas como sistema interno de inventario para el control de registros de armas, municiones y elementos de seguridad en la institución. No obstante, este aplicativo no interopera con otros sistemas locales, en específico, con los registros de inventario del SIA, lo que produce un desfase en la actualización de los registros de

**ALERTA**  
 Ante las irregularidades se identifica la eventual pérdida, robo, desvío hacia el comercio ilegal

stock existentes entre ambos sistemas”. Esta situación, añade, “conlleva a una serie de riesgos”. Primero, para la seguridad interior de los establecimientos por “eventual pérdida, robo, desvío hacia el comercio ilegal”; segundo, “para la gestión eficiente de las municiones”, lo que puede generar “dificultades para la función de supervigilancia y control de las existencias por parte de Gendarmería”.